

BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Tomo 34 (1954).

J. CASARES, "La Academia y las *Nuevas normas*", pp. 7-23.—Justifica, con razonamientos ponderados, el criterio seguido por la Academia al redactar las

nuevas "leyes" de prosodia. Una observación: el desuso del futuro de subjuntivo en la cláusula condicional ("le dirás si *viniere*") no se ha iniciado ya (p. 9), sino que se ha consumado completamente, tanto en España como en América.

M. GÓMEZ-MORENO, "Documentación goda en pizarra", pp. 25-58.—Las inscripciones hechas sobre pizarras irregulares, encontradas en varios puntos de la Península, que el autor fotografía o calca e interpreta, pueden tener también interés lingüístico.

L. RIBER, "El poeta Manuel de Cabanyes y Ballester", pp. 59-84.—Evocación lírica del escritor catalán y de su obra.

R. MENÉNDEZ PIDAL, "A propósito de *ll* y *l* latinas", pp. 165-216.—Contra lo dicho por Millardet, Rohlf's y Politzer, considera Menéndez Pidal que los procesos fonéticos paralelos característicos de los dialectos del Sur de Italia y de gran parte de la Península ibérica (palatalización de *-ll-* y *-l-*, y especialmente los diversos grados de cacuminalidad propios de las zonas pirenaica y cantábrica) son prueba inequívoca de la colonización suditálica de España. Así parece comprobarlo la toponimia (*San Martín de Oscos*, y sobre todo *Huesca* < lat. *Osca*), la onomástica (Aebischer ha descubierto que la gran mayoría de los gentilicios latinos de España proceden del Sur de Italia) y otros hechos lingüísticos, en especial las palatalizaciones paralelas, comunes a España y a los dialectos suditálicos, de *-nn-* y *-n-* (esta última escasa en la lengua literaria), y el reforzamiento en ambas zonas de *-rr-* y *-r-*. La gran extensión del área colonial palatalizante (catalán, aragonés, gascón, castellano vulgar, montañés, mozárabe, asturiano-leonés), comparada con la pequeñez del área metropolitana correspondiente, no supone dificultad alguna, ya que un fenómeno exclusivo de un dialecto reducido puede fácilmente alcanzar cabal difusión en extensos territorios por él colonizados; sin embargo, el ejemplo con que Menéndez Pidal autoriza este axioma es discutible (p. 210), pues no está demostrado que el seseo americano tenga su origen en la peculiaridad fonética del andaluz.

A. G. DE AMEZÚA, "Una carta desconocida e inédita de Cervantes", pp. 217-223.—Escrita en Madrid el 17 de febrero de 1582; expresa Cervantes en ella sus deseos de pasar a América, y declara estar componiendo la *Galatea*.

L. RIBER, "Diego Gracián de Alderete, su familia, y la madre Teresa de Jesús", pp. 225-255.—La estrecha amistad que unía a Santa Teresa con el secretario de Carlos V y con su familia (su hijo, fray Jerónimo de la Madre de Dios, fue el más eficaz colaborador de la gran reformadora) es prueba de que la santa no se escandalizaba de las ideas erasmistas de don Diego, a quien no se debe situar dentro de la "equivoca turba de los *reformistas*", como hizo Paz y Mélia, sino "en las filas de los denodados reformadores".

J. B. SELVA, "*La Guerra gaucha*, de Lugones", pp. 257-261.—Destaca su riqueza léxica (arcaísmos y neologismos).

A. GALLEGO MORELL, "Treinta partidas de bautismo de escritores granadinos", pp. 263-284.—Entre ellas, las de Soto de Rojas, F. J. de Burgos, Martínez de la Rosa, Fernández Guerra, Alarcón, Eduardo de Hinojosa, Ganivet, Almagro San Martín y García Lorca.

A. RODRÍGUEZ-MOÑINO, "El manuscrito *Diversas curiosidades* de la Biblioteca de Campomanes (1601)", pp. 353-385.—Hace una completa descripción del códice, que contiene obras de Montemayor, Góngora, Lope de Vega y Mira de Mescua entre otros, y publica algunos textos hasta ahora inéditos.

E. GLASER, "El lusitanismo de Lope de Vega", pp. 387-411.—Las simpatías que Lope muestra por los portugueses en sus obras dramáticas —y que se confirman en otros escritos suyos— no obedecen a razones puramente artísticas, sino que son fruto de su acendrado patriotismo. Este mismo patriotismo explica la severidad con que juzga a los portugueses en sus cartas, pues se indignó ante la negativa de los lusitanos "a abrazar el ideal de la unidad peninsular bajo la casa de Habsburgo".

Tomo 35 (1955).

L. RIBER, "Humanistas y cristianos", pp. 13-49.—Evoca el espíritu reformador que animaba a teólogos anteriores a Erasmo (Raimundo Lulio, San Vicente Ferrer, Sebastián Brand) y hace diversos comentarios en torno al *Elogio de la locura*.

J. F. GUILLÉN, "*Espalder*", pp. 51-56—No es el 'remero que iba de *espaldas* a la popa de la galera para mirar y gobernar a los demás' (*Dicc. Acad.*), sino el 'bogavante de cada uno de los remos popeles de la galera', ya que el último banco del navío, el situado a popa, se denominaba *de espalda*.

M. MORREALE, "«Cortigiano faceto» y «Burlas cortesanas»", pp. 57-83.—Al traducir el segundo libro del *Cortesano*, dedicado a la preceptiva de la risa, Boscán luchaba con las limitaciones léxicas del castellano en tal materia, por lo que en muchos casos se veía obligado a traducir las voces italianas mediante circunloquios.

"En memoria de D. Marco Fidel Suárez con ocasión del primer centenario de su nacimiento", pp. 163-183.—Breves colaboraciones de V. García de Diego y R. Menéndez Pidal, y contestación de E. Guzmán Esponda.

V. GARCÍA DE DIEGO, "Notas etimológicas", pp. 185-212.—Sobre *zafarse* (< ingl. *save, safe*), *gabarra* (< lat. **crabrus*) y *tabarra* (cruce de *tabáno* < lat. *tabānus* con *gabarra*), *embuste* (postverbal de *embustir* < lat. *investire*), *chanza* (del fr. *chance* < lat. *cadentia*, y no del it. *ciancia*), *monserga* (< lat. **mentionica*, cf. fr. *mensonge*), *llar* (aféresis de *ollar* 'cadena del fogón') y *miriñaque* (< *medreñaque*, tela rígida de Filipinas).

A. GALMÉS DE FUENTES, "Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana", pp. 213-276, 415-452; 36 (1956), 61-131, 255-307. (Cf. nuestra reseña, *NRFH*, 12, 1958, pp. 76-79).

J. CASARES, "Las Nuevas normas de prosodia y ortografía y su repercusión en América", pp. 321-346.—Reúne los comentarios favorables y adversos hechos por los lingüistas hispanoamericanos.

L. MARTÍNEZ KLEISER, "Bosquejo espiritual de Rodríguez Marín", pp. 347-353.

V. GARCÍA DE DIEGO, "El *Diccionario* de Corominas", pp. 379-382.—Nadie con tanta autoridad en cuestiones etimológicas como el filólogo catalán, cuya obra podrá ser discutida en puntos particulares, pero quedará como libro de consulta indispensable.

S. MONTOTO, "Cartas inéditas de Fernán Caballero", pp. 383-414; 36 (1956), 29-64, 227-254, 463-479; 37 (1957), 85-134, 299-308, 469-482 (continuará).—Tras breve introducción, publica las cartas dirigidas al hispanista Antonio de Lattour, de gran interés para la literatura española, según Morel-Fatio; las escritas al poeta Fernando de Gabriel, y otras íntimas, dirigidas a sus familiares, de mucha importancia para la biografía de la escritora.—J. M. L. B.